

Una visión clara de la meta establecida

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Hebreos 11:32-40

Hebreos 12:1-3

Una visión clara de la meta establecida

A partir del versículo 32 estamos en el país de Canaán. En él hallamos a los jueces, los reyes, los profetas y la “grande nube de testigos” que nos rodea, que nos ha precedido **y nos aguarda** para entrar en posesión de lo prometido (v. 39-40). A través de los más sombríos tiempos, la antorcha de la fe ha pasado de mano en mano y nunca se ha apagado. Solo Dios conoce la lista de esos mártires olvidados y la tiene al día.

“ Cada uno tiene que integrar su propia página en el volumen de la fidelidad

escribió un creyente.

El ejército de la fe cuenta con exploradores (cap. 11) y con un Jefe prestigioso (cap. 12); nosotros somos la retaguardia. Nos llegó el turno de ingresar en esa «carrera de relevos». ¿Qué hace falta para correr bien? No tener carga ni estorbo. Empecemos por despojarnos de **todo peso** y bagaje inútil. Rechacemos el **pecado**, esa red que nos hace tropezar tan fácilmente. Pero además es necesario que un objeto nos atraiga hacia adelante como un irresistible imán. Pongamos nuestras miradas en **Jesús**, Guía y Modelo de la vida de la fe, su Autor y Consumador. Él también tenía un objeto **delante de sí**, más poderoso que la cruz, el oprobio y todo su sufrimiento: la “plenitud de **gozo**” que debía ser el broche final de la vida del hombre de fe según el Salmo 16:11.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"